

El filósofo y el turismo

Isidoro Reguera cree que Extremadura no debe envidiar a la Toscana

UN PAÍS QUE
NUNCA SE ACABA

J. R. ALONSO
DE LA TORRE



CÁCERES. El pasado fin de semana estuve en el Valle del Jerte y me pareció asistir a un espectáculo para turistas, que contemplaban la representación de las flores blancas como quien ve un programa de televisión de moda. Abrumado por las colas de la carretera, por el agobio para encontrar aparcamiento, por la demora para sentarme a una mesa donde comer un menú del día por 15 euros y por la espera para miccionar en letrinas sin papel higiénico, recordé que una semana antes había estado con el filósofo Isidoro Reguera, que, sin saberlo, me había adelantado la descorazonadora experiencia del cerezo en flor.

El profesor Reguera, catedrático de Filosofía de la Uex, había valorado la subida de Petrarca a pie al Mont Ventoux provenzal el 26 de abril de 1336: «Esa ascensión se considera la inauguración no solo del alpinismo, sino también de un nuevo contacto moderno con la naturaleza, activo, no de mera contemplación. Petrarca patea la naturaleza, se adentra en ella, la goza en sentido activo, no es ese mero teatro de turismo en que se ha convertido».

A Isidoro Reguera, los autobuses de turistas espectadores o los barcos de turistas por el Tajo en Monfragüe le parecen como si Petrarca hubiera subido al Mont Ventoux en ultraligero. En estos días de viajes por Extremadura, cuando la región llega a su temporada altísima y los hoteles cuelgan el cartel de completo, viene bien escuchar y leer las opiniones de un



Isidoro Reguera es catedrático de Filosofía de la Uex :: HOY

hombre que piensa.

En un ensayo recientemente publicado por la fundación Ortega Muñoz, 'Extremadura. Renacimiento. Fortuna', Reguera apunta que si Extremadura no tiene metas, entonces no hay camino. ¿Pero a dónde va Extremadura y quién es Extremadura? El filósofo recuerda a Goethe cuando decía: «Uno tiene que ser algo para poder hacer algo».

¿Qué es Extremadura? Isidoro

Reguera detalla primero qué no debe ser y detesta la Extremadura vacía y turistizada, «terreno de nadie, sin nombre o con cualquier, Extremadura ha de singularizarse, dar contenido a su nombre porque solo así podrá venderse».

En esa singularización, el filósofo destaca que Extremadura «tiene el don de humanizar y distender a la gente por su falta de pretenciosidad humana y por el sosiego natural que produce». Sien-

te que en la región se establece una profunda relación «entre inmanencia y trascendencia, entre el desarraigo de la tierra y el apoyo en ella».

Sigue Reguera estableciendo las claves de lo que es Extremadura antes de señalar qué se debe hacer para venderla turísticamente. Distingue «por una parte, un pueblo llano, auténtico, difícil a veces, amable siempre, aunque por su elementalidad no lo parezca, surreal e hiperreal... Por otra, la riqueza y variedad animal, libre o por sus campos y, un paisaje natural, en gran parte todavía inviolado, que hace de Extremadura uno de los últimos reductos ecológicos de Europa, de buena relación de los seres vivos entre sí y su entorno, Extremadura, pues, como la región que mejor ha administrado su casa en Europa».

Una vez definida la esencia de la región, el filósofo señala la meta, el objetivo: «Hay que aspirar a una Extremadura moderna, singularísima, que ofrezca un modelo futuro de vida (futuro por pasado y escaso ya), alternativo al del invernadero artificial del palacio de cristal posmoderno, que sea punto de referencia y atracción absoluto de turistas especiales».

El profesor Reguera ironiza sobre la manía de comparar Extremadura con la Provenza o la Toscana, «siempre a favor de estas», como ejemplo de lo que Extremadura podría ser. «Extremadura como paisaje natural, no artístico, no tiene nada que envidiar a Provenza ni a Toscana. Precisamente la falta de culturización de bardos es lo que sustenta la pureza natural de Extremadura», opina el filósofo. Y concluye: «Ante la naturaleza extremeña, más vale el silencio, es más respetuoso que cualquier canto. Ecología frente a cultura. Autenticidad frente a artificio».

MANUEL ALCÁNTARA

SECRETOS
CONOCIDOS



Al inagotable Bárcenas se le está agotando la paciencia y como sabe que dispone de poco tiempo, quiere aprovecharlo con sus penúltimas confidencias en el trullo. «El PP usaba dinero negro para financiar todas las campañas». Noticias frescas. Eso lo sabíamos todos. La única novedad es que el juez Ruz, que tampoco lo ignoraba, ahora tiene que darse por enterado. La caja B, por algo cuyo nombre no puede atribuirse al azar, ya que no es una mera coincidencia que coincida con la inicial del apellido del célebre granuja, ha divulgado los secretos, conocidos por sus sucesivos presidentes. Así funcionaban las cosas y así estamos como estamos.

La venganza, según dicen, es un plato que se come frío, pero también les sabe muy bien a los que lo meten en el congelador y lo sacan cuando no hay otra cosa. A buena hambre de venganza no hay plato helado. Y ya se sabe que los mejores vengativos, los verdaderamente malos son los que se vengan por adelantado, sin que nadie les haya hecho nada. ¿Qué va a hacer ahora el valeroso juez con la declaración del extesorero, que dice que todos los secretarios generales del partido controlaban la caja de Pandora? ¿Todos los presidentes la conocían? Puede echarla en saco roto, pero no puede zurcirlo más porque la tela es un agujero. El mismo que utilizaron algunos para llevársela. En un algún lugar hay que depositar nuestra confianza, ya que siempre damos en creer en milagrerías. El problema de los votantes más reincidentes es a quién le prestamos nuestro voto, sabiendo que no nos lo van a devolver. El cisma entre Susana Díaz e IU ayuda a aumentar la confusión. No sabían que el agua y el aceite no ligan por su propia voluntad, aunque se comprometan en la reina de las salsas, que es la mayonesa. Nuestro gazpachuelo nacional está fracasando. Se nos ha cortado al mismo tiempo que la respiración. No me atrevo a sugerir el empleo que podemos darle a las papeletas. Ojo por ojo. Sería más explícito si estuviera peor educado y menos veces engañado.



Este
Domingo 13
con tu periódico

XL Semanal
porque
te ofrecemos información
A LO GRANDE
porque
la disfrutas todos
LOS DOMINGOS